

VUELTA AL CAMPO

En plena Vera extremeña se encuentra **La Vaquería Canta el Gallo**, en su día una casa de vacas hoy reconvertida en un hotel con mucha personalidad. Soledad Pidal lleva las riendas de este remanso de paz que cuenta con habitaciones y también con casas independientes en las que siempre hay flores frescas. «Para mí es como recibir invitados», comenta. Es el destino perfecto para relajarse en el campo. Organizan cenas por encargo, rutas por los alrededores –imprescindible la visita al monasterio de Yuste–, cursos de mermeladas y de arreglos florales.

